



Maestro dónde moras?...

Venid y lo veréis!...

Congregación de Religiosas
— *Bethlemitas* —



Su Santidad Pío XII bendice la Congregación de
Religiosas Bethlemitas;

«Augusto Pontífice formula paternales votos en pro de la
Congregación para dilatación actividades y labor por las almas otor-
gándole a este fin su bendición apostólica».

(Fdo.) Montini Sustrituto

S p o n s a C h r i s t i . . .

Sponsa Christi, Esposa del Verbo Encarnado, qué sublime es tu santa vocación! Con qué admiración contemplarán los ángeles del cielo a una creatura tan admirablemente favorecida!

Sponsa Christi, Esposa del Verbo Encarnado! Quién podrá hablar de la dignidad de tu vocación en el plan de la creación?

Siglos antes de la creación del mundo, antes que los espíritus celestiales empezaran a cantar su incesante «Sanctus» delante del trono de Dios, en la misteriosa soledad de su existencia sin principios, Dios te vió, se enamoró de tí y te escogió para vivir en intimidad con El.

Señor y Dueño de su creación hubiera podido reservar para tí, como prueba de su amor, el pináculo de la gloria mundana, colocarte sobre un trono y darte la dignidad real. Pero para satisfacer su infinito amor esto no bastaba. Comparado con lo que desde la eternidad El tenía decretado para tí, toda humana grandeza era escoria y nada. Para tí El había reservado lo mejor, te iba a hacer el mayor de los dones, te iba a elegir por Esposa.

Esposa del Verbo Encarnado, objeto de las más escogidas ternuras del Corazón de Cristo, qué santa debes ser en vista de la admirable gracia con que has sido favorecida!

Alma escogida del Señor, déjame delinear para tí un bosquejo de lo que es la Religiosa Bethlemita para que te decidas a corresponder a la elección divina, para que seas la Esposa de Cristo en Belén, para que pases tu vida adorándole con los pastores y los Magos.

El Fundador

En Tenerife, la principal de las islas Canarias y en la población de Villaflores, nació el 21 de marzo de 1626 Pedro de San José Bethancourt. Niño todavía fue enviado a España y su breve estancia en ella influyó no obstante en forma plena para sus venideras orientaciones. Constantemente oía hablar en la Corte, de las Indias, de aquellas famosas comarcas transmarinas donde abundaba el oro. Pero ni el oro, ni las riquezas en todas sus formas lo tentaban; en cambio sus ojos grandes se abrían absortos y su noble corazón latía violento, cuando oía con inmenso dolor el relato de los trabajos aplastantes a que eran sometidos los indios, las iniquidades que con ellos se cometían, el abandono y la miseria a que se encontraban reducidos.



Y era entonces cuando soñaba en pasar al Nuevo Mundo y dedicar su vida entera al alivio y consuelo de los que, en el otro lado del océano, en la tierra del oro, de la prosperidad y de la dicha, pobres y dolientes, no tenían quien enjugara sus atormentadas lágrimas ni mitigara sus eternas penas.

Una tarde del año de 1650 cuando caminaba por los embarcaderos vió una nave próxima a tender velas hacia Guatemala. Este nombre acaso por su mismo exotismo, llamó su atención, hizo que se lo repitieran y al punto exclamó: «A esa ciudad quiero ir, por que con interior júbilo y superior fuerza, me siento animado a encaminarme a ella».

Una vez en Guatemala, el gran enamorado del misterio de Belén cobijó bajo las alas de su celo apostólico a todas las almas, de manera especial a los pobres y necesitados; con todo los niños y las juventudes fueron objeto de sus predilecciones.

Su vida toda fue un tejido maravilloso de sencillez y de grandeza. Se anonadó como el Niño de Belén, mas el Todopoderoso hizo en él cosas grandes. Los milagros florecían a su paso. Lo mismo cambiaba los corazones de orgullosos gobernadores y altivos marqueses, que trocaba en oro y en piedras preciosas las escamas de la inquieta lagartija que vivía entre las grietas del Convento de Belén. Sus milagros parecen arrancados de la Leyenda Dorada o de las Florecitas del Serafín de Asís.

En las noches, en aquellas noches admirablemente estrelladas, del Valle de Panchoy, en medio de un silencio evocador ambulaba Fray Pedro de San José para buscar a los enfermos a los atormentados, a los tristes, a los descarriados, y ofrecerles la medicina, el pan, el alivio y el consejo. En medio de la calma nocturna hacía vibrar su clásica campanilla y modulaba su sentenciosa endecha:

«Acordaos hermanos
Que un alma tenemos
Y si la perdemos
No la recobramos».

Impresionadas por la obra del Venerable Pedro, Mariana de Jesús y Agustina Delgado se alistaron bajo el estandarte del Niño de Belén y fueron las abanderadas de la falange de religiosas, que tienen como su mayor timbre de gloria el título de Bethlemitas, Hijas del Sagrado Corazón de Jesús.

El 25 de abril de 1667 y a los 41 años de edad, en Guatemala, abandonó la vida Fray Pedro de San José Behtancourt. Se apagó aquella lámpara sagrada, se rompió el vaso de perfección, entró el justo en el reino de los justos!

Aprobó sus virtudes en grado heroico S. S. el Papa Clemente XIV y el 25 de julio de 1771 decretó su beatificación.



Si quieres caminar tras las huellas luminosas de Fray Pedro de San José Bethancourt y pasar tu vida ante el Dios Niño, déjate guiar por la estrella que conduce a BELEN.



La Restauradora

En la ciudad de Quezaltenango -Guatemala- el 27 de octubre de 1820 vino al mundo una niña sobre la cual tenía la Providencia grandes designios, Vicenta Rosal, mas tarde María Encarnación.

Como Santa Teresa de Jesús, con quien tiene una marcada semejanza, en los comienzos de su juventud amó las galas y adornos y puso esmero en agradar por su elegancia y porte distinguido, pero encontró su defensa en la docilidad a sus padres.

Deseosa de consagrarse al Señor en la vida religiosa se dirigió a Guatemala y el 10. de enero de 1838 tocó a las puertas del convento de Belén. El 15 de Julio del mismo año entró en el noviciado. Llena de fervor, abarcó de una mirada la vida de renunciamentos y obligaciones que Dios le ofrecía y se abrazó con ella. El 26 de enero de 1840 hizo su profesión religiosa.

La Orden Bethlemita no contaba sino con una casa y aunque reinaban en ella la caridad y otras virtudes, la observancia no satisfacía del todo a Sor Encarnación. Al verse superiora de la casa, en 1849, concibió la idea de dilatar la obra. Ella tuvo la inspiración enteramente genial de convertir aquella orden de vida contemplativa, en una congregación de vida activa. Con la debida autorización eclesiástica, levantó la clausura, lanzó a sus hijas a las luchas apostólicas y dió nuevo rumbo a las prácticas de celo. En una palabra, de una orden monacal hizo una congregación docente y de caridad con los pobres.

Ella fué, no tanto la Fundadora, cuanto la «Restauradora» y «Transformadora» de la congregación. Después de fundar una nueva casa en su ciudad natal, Quezaltenango, cuna de su obra restauradora, los vientos de la persecución la llevaron a Costa Rica. Una segunda tormenta sacudió nuevamente la congregación y la Madre siempre guiada por el Corazón de Jesús buscó refugio en Colombia. «En Colombia verás mi gloria» le había dicho el Corazón Divino. Y el árbol arraigó nuevamente y entre su ramaje acogedor vinieron a buscar asilo muchas almas sedientas de luz. «Se multiplicarán como las arenas del mar» había prometido Jesús a su predilecta.- Y sólo multiplicarse, Señor? suplicó ella ingenua. «Serán piedras preciosas que poblarán el cielo».



Formada en la tribulación y el dolor, la Madre estaba capacitada para recibir las confidencias divinas. El amorosísimo Corazón de Jesús se le manifestó en una aparición muy semejante a la de Santa Margarita María. Una noche, estando en su oratorio, vió una luz clarísima y muy suave que a pesar de su claridad no ofendía la vista. En medio de ese resplandor vivísimo estaba Jesús, doloroso, triste y sudando sangre como en el Huerto de los Olivos. Le descubrió su Corazón y le mostró diez dardos que en él llevaba clavados. Después con una voz muy dulce le dijo: «Estos diez dardos me traspasan porque los hombres quebrantan los diez mandamientos de mi Santa Ley». Desde aquel momento la Madre Encarnación no pensó sino en vivir los dolores del Corazón de Jesús y en darlos a conocer a las almas.

En Tulcán, el 24 de agosto de 1886 murió la Madre de un acto de amor a Dios, como le había pedido a la Sma. Virgen para ella y para todas sus hijas. Su cadáver traído a Pasto a los diez años de su muerte fue hallado incorrupto; y en ese estado permanece, en el Colegio del Sagrado Corazón de aquella ciudad.

Después de haber recibido en vida el don de profecía y el de hacer milagros, su fama de Santidad extendida por todas partes ha hecho que muchas personas acudan a ella en demanda de gracias siendo favorecidas por su valiosa intercesión, especialmente cuando le prometen honrar los Dolores Internos del Corazón de Cristo.

Actualmente se estudian en Roma los procesos de Nápoles y de Pasto para la beatificación de la Venerable Madre.

Si quieres consolar al Corazón Adolorido de Cristo entra en la escuela de la Venerable Madre Encarnación y aprende allí a amar y a sufrir.

B l a s ó n B e t h l e m í t i c o



El escudo de la Congregación es de forma española y cortado según la Heráldica.

En el primer campo, sobre fondo de oro, símbolo de magnanimidad de luz, de constancia y de sabiduría y por lo tanto, del apostolado que ilumina las almas, se destaca como centro y vida de la Congregación, el Corazón Divino de Jesús, expandiendo rayos de luz para vivificarla, a la vez que recibe de ella el consuelo que le ofrece, conforme al espíritu de reparación comunicado y exigido por el mismo Deífico Corazón a nuestra Venerable Madre Fundadora.

En campo de plata, emblema de pureza, obediencia, renunciamento, se dibuja el misterio de Belén del cual la Congregación tomó su nombre y su espíritu. El Divino Niño Jesús reclinado en pobre portal, predica la obediencia y la sencillez, virtudes características de las Bethlemitas; las duras pajas en que reposa, hacen recordar el voto de pobreza; y la azucena, plantada en el centro de la parte inferior, el de castidad. La estrella que hacia Belén guió a los santos Reyes, símbolo es aquí de María Inmaculada que atrae a Belén a las almas sedientas de amor y perfección.

Todo el escudo está orlado en bordadura azul, y sobre la misma van esculpidas dos leyendas: *Internis doloribus cruciatur* (lacerado por los dolores internos.) *Congregatio sororum Bethlehemitarum filiarum Sacri Cordis Jesu* (Congregación de las Hermanas Bethlemitas, Hijas del Sagrado Corazón de Jesús).

Corona el escudo una asta de la cual pende la cinta del lema: *Pro Christo et ejus Ecclesia*. (Por Cristo y su Iglesia).

Provincias en que está dividida la Congregación



- 1.- Sagrado Corazón de Jesús - Colombia 2.- Nuestra Señora de Belén - Colombia
3.- San José - Colombia 4.- San Miguel Arcángel - Centro América
5.- Inmaculada Concepción - Italia

«El grano de mostaza es en realidad la más pequeña de todas las semillas pero cuando crece y se convierte en árbol, las aves del cielo vienen a guarecerse bajo sus ramas».

(Mat. XIII, 32).

La semilla arrojada por el Siervo de Dios Pedro de San José Bethancourt y por la Venerable Madre María Encarnación Rosal en el suelo de Guatemala fue casi imperceptible por su pequeñez. Pero el sacudimiento de tempestad de las persecuciones despertó su fuerza germinal.

Ya en tiempos de la Venerable Madre María Encarnación había extendido su ramaje desde Guatemala hasta Colombia y Ecuador. Más tarde pasó los mares y tocó el suelo de Italia; y sin poder olvidar su suelo nativo, avanzó una fértil rama hasta Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador y Guatemala.

Y así como al desarrollarse el árbol sin cesar se unen ramas a ramas, bifurcándose del tronco, los brazos, las ramas y la fronda del mismo; así al dilatarse la Congregación retoñan y se unen nuevas provincias, nuevas casas y forman todas una variada ramificación admirablemente organizada y unida.

La Congregación fue aprobada y elevada a la dignidad de Pontificia por S. S. León XIII el 31 de julio de 1895.

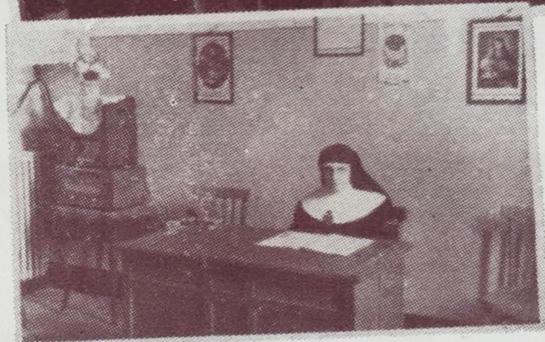
Si en el árbol de la Congregación también tu quieres ser una hojita, pídele al Corazón de Cristo que te dé la savia que nutre y vivifica. Después ven y crece con ella cooperando a su expansibilidad fecunda.



«Yo te desposó, hija mía, con Jesucristo, el cual te conserve ilesa. Toma, pues, el anillo de fidelidad, sello del Espíritu Santo, para que seas llamada su esposa; si le sirvieres fielmente, serás coronada por Toda la eternidad. Amén.»

La Religiosa ha prometido ahora observar Pobreza, Castidad y Obediencia por el resto de su vida. Pero como los Reyes Magos ella considera sus dones y su sacrificio como nada, sólo piensa en que ellos le han merecido la sonrisa de su Rey.

La Religiosa Bethlehemita



Bethlemita

quiere decir, alma forjada en Belén, que practica las virtudes de Belén: humildad, sencillez, pobreza, amor a Dios y a las almas para llevarlas a Dios.

Una toca blanca que apenas asoma por entre el velo negro; un hábito oscuro símbolo de penitencia; un cuello blanco como la pureza de su alma. De su cintura cuelga un rosario, cadena que la hace esclava de la que es Reina de los Angeles y de los hombres. En su mano un anillo con crucifijo, que es prenda de su amor a Cristo y en su pecho un corazón que representa el de Jesús, puesto que las Bethlehemitas se llaman: Hijas del Sagrado Corazón de Jesús.

QUE HACE LA RELIGIOSA BETHLEMITA?

ORA

Ora por la mañana y por la noche y varias veces al día. Medita, can-

ta las alabanzas divinas rezando el Oficio del Sagrado Corazón de Jesús y procura estar muy unida a Dios en medio del trabajo llevando una vida interior intensa.

REPARA

Tiene la especial misión de consolar al Sagrado Corazón de Jesús en sus dolores íntimos, porque El lo pidió así a la insigne Fundadora. Por eso la Bethlemita se esmera en la oración, a fin de estar en intimidad con Jesús, ya que los dolores no se cuentan a todos sino a los íntimos, a los fieles amigos, y trata de responder con amor y sacrificio a aquella queja: «Consoladores busqué y no los he hallado».

HACE PENITENCIA

Por sus pecados y los pecados de sus hermanos los hombres, para que el reino de Dios se establezca en las almas.

TRABAJA

Si es religiosa de coro, pasa el día cerca de las niñas en colegios, escuelas, orfanatos, asilos y demás casas de beneficencia. Forma centros de Acción Católica, círculos de estudios para obreras, escuelas dominicales para el servicio doméstico y catecismos parroquiales. Si es Hermana coadjutora, en todos los oficios de la casa, gozándose en hacerce toda para todas, en prodigar a cada una de las religiosas los cuidados y atenciones que demanda la caridad que debe existir entre todas aquellas que viven de un mismo ideal.

ESTUDIA

No solo en el segundo año de noviciado y en la Casa de formación, sino siempre y en todas partes, frecuenta las universidades y emplea todos los medios que sirvan para hacerla competente para educar e instruir a la juventud.

Joven de alma pura y corazón ardiente que buscas un ideal de vida más perfecta, te satisface la vida de la religiosa Bethlemita?

Si quieres... Ven!



La vida interior de la Religiosa Bethlemita está cimentada en cuatro devociones que la sostienen, iluminan y animan.

1o. La devoción al niño de Belén, devoción que embellece y sublimiza la vida. En el portal y junto a la cuna del Dios Niño aprende la religiosa bethlemita el secreto de la humildad y de la sencillez.

2o. La devoción a los Dolores Internos del Corazón de Jesús, devoción enseñada por el mismo Adolorido Corazón a la Venerable Madre Encarnación. Consolar al Corazón afligido de Cristo, reparar las ofensas

de tantos que le desprecian e injurian es la misión especial de la Religiosa Bethlemita. Es en esta devoción fortificante y santificadora donde la Religiosa halla el valor para aceptar y sobrellevar por Cristo y por las almas, las cruces que el Señor le envía.

3o. La devoción a María, Madre del Amor Hermoso, Canal de la Divina Gracia. En esta tierna devoción encuentra la Religiosa consuelo y luz. En la escuela de la Virgen aprende la bondad que le ha de abrir camino hacia el corazón de sus alumnas. Cerca de la Madre del Amor Hermoso se llena de amor hacia las almas y encuentra el valor para vivir plenamente el lema de la Congregación: «Por Cristo y su Iglesia»

4o. La devoción a San José Padre de Vírgenes y Maestro de vida interior. Bajo la devoción del Santo Patriarca las religiosas aprenden a amar a Jesús y a María y se esfuerzan en hacer de cada una de sus casas una copia de la Santa casita de Nazareth.

Estos cuatro amores embellecen la vida de la Bethlemita desde el Aspirantado hasta la profesión. La devoción al Niño de Belén pone en su vida la nota de dulzura; la devoción al Corazón Adolorido de Jesús la fortaleza en el sufrimiento y el dolor, y la devoción a María brilla sobre Ella con luz alentadora tanto en los días de bonanza como en las horas de tempestad, y la devoción a San José la acompaña durante la vida y la consuela en la hora de la muerte.

Vida Apostólica

Asociaciones Juveniles organizadas dentro de las obras propias de la Congregación:

Acción Católica

Cruzada Eucarística

Legión de María

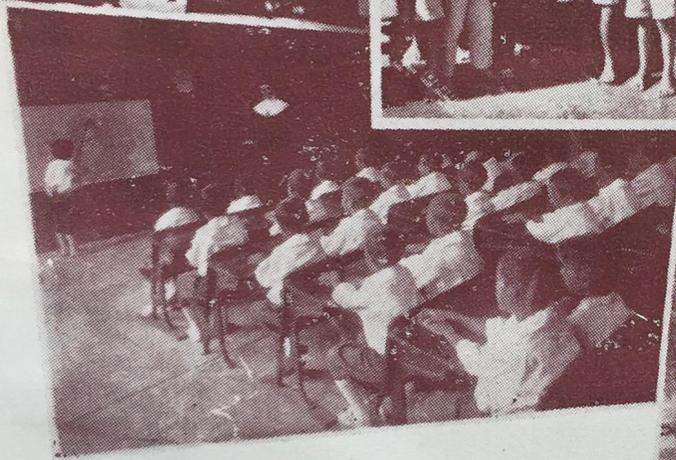
Hijas de María

Catecismos parroquiales

Scouts etc.

El apostolado exige de la Bethlemita abnegación y celo... Pero el fuego que arde en su corazón aleja todo temor: es preciso trabajar
«Por Cristo y su Iglesia»





La Religiosa Bethlemita

continuadora de las obras de Cristo en cualquier parte del mundo. Ella irradia a traves de sus actividades a Jesús viviente en su alma, ideal Precioso de su vida. Regulada por las normas que le dan sus Constituciones realiza con celo ferviente y sin desfallecimientos, nobles empresas por la gloria de Dios y la salvación de las almas.

En tierra de Misiones

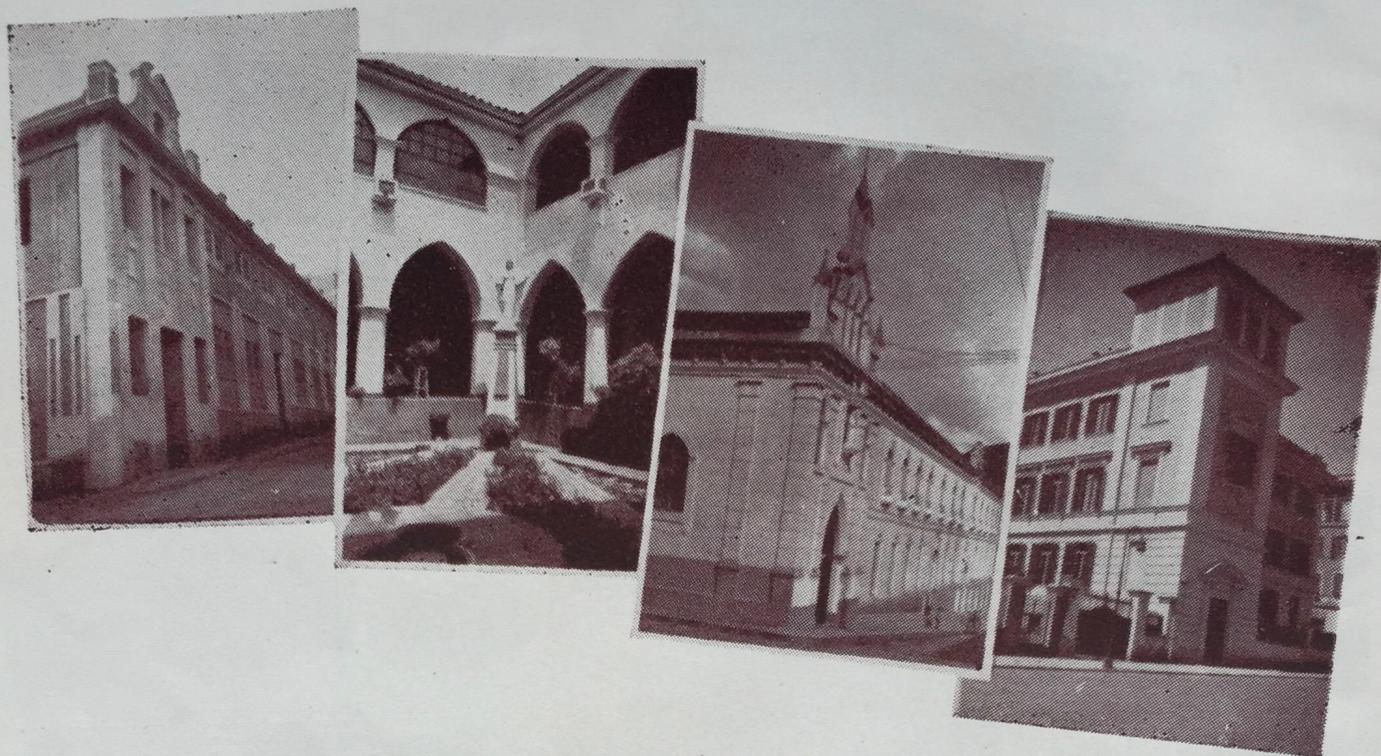


Guatemala



!Oh cuán amables son tus moradas, Señor de los Ejércitos! Mi alma suspira y padece deliquios, ansiando estar en los atrios del Señor. El pajarillo halló un hueco donde guarecerse, y nido la tórtola para poner sus polluelos. Tus altares, oh Señor de los Ejércitos oh, Rey mío y Dios mío!

(Salmo 83)



Gran contento tuve cuando se me dijo: Iremos a la casa del Señor. En tus atrios descansarán nuestros pies, oh Jerusalén, Jerusalén, la cual se va edificando como una ciudad, cuyas partes o habitantes están en perfecta y mutua unión.

(Salmo 121)

El fin de la Congregación. El fin general de la Congregación es la gloria de Dios y la santificación de sus miembros, mediante la práctica de los tres votos simples de pobreza, castidad y obediencia y la observancia de las propias constituciones. El fin especial es la educación de las niñas y jóvenes en los colegios, escuelas, orfanatos y demás obras donde la niñez y la juventud necesitan de la bondad y de la comprensión de una madre.

Quién tiene vocación de Bethlemita? La joven que como los Reyes Magos ve la estrella, la que ansiosa la sigue a lo largo de todos los caminos, la que halla paz y alegría cuando la ve posarse sobre la pobraza del establo, la que ve colmados sus anhelos al llegar a BELEN y encontrar allí al Niño con María su Madre.

Cada congregación religiosa tiene su espíritu característico. La sencillez, la obediencia y la caridad son el distintivo de la Religiosa Bethlemita. Imitadora del Niño de Belén ella practica la sencillez en su vida, en su apostolado, en su persona. Seguidora del Señor, que dijo: «Ecce venio» ella ama la obediencia hasta el sacrificio, hasta la inmolación de sí misma, Hija del Corazón de Jesús practica la caridad y se hace toda para todos por amor a Cristo.

Condiciones de Admisión. La candidata debe estar entre los 16 y los 30 años de edad. No debe tener impedimentos para entrar en la vida religiosa; debe ser capaz de sobrellevar los sacrificios que impone el estado religioso y la vocación propia de las Bethlemitas. Debe presentar partida de bautismo, certificado de buena conducta expedido por el párroco, certificados de buena salud.

La joven que desee hacerse Bethlemita debe visitar o escribir a la Rvdma. Madre General, o a la Superiora de la casa más inmediata al lugar donde vive para que ella la ayude e decidir lo que debe hacer. Las postulantes son admitidas en los meses de enero y julio del 20 al 25.

CONVENCRIENDO SUS PADRES

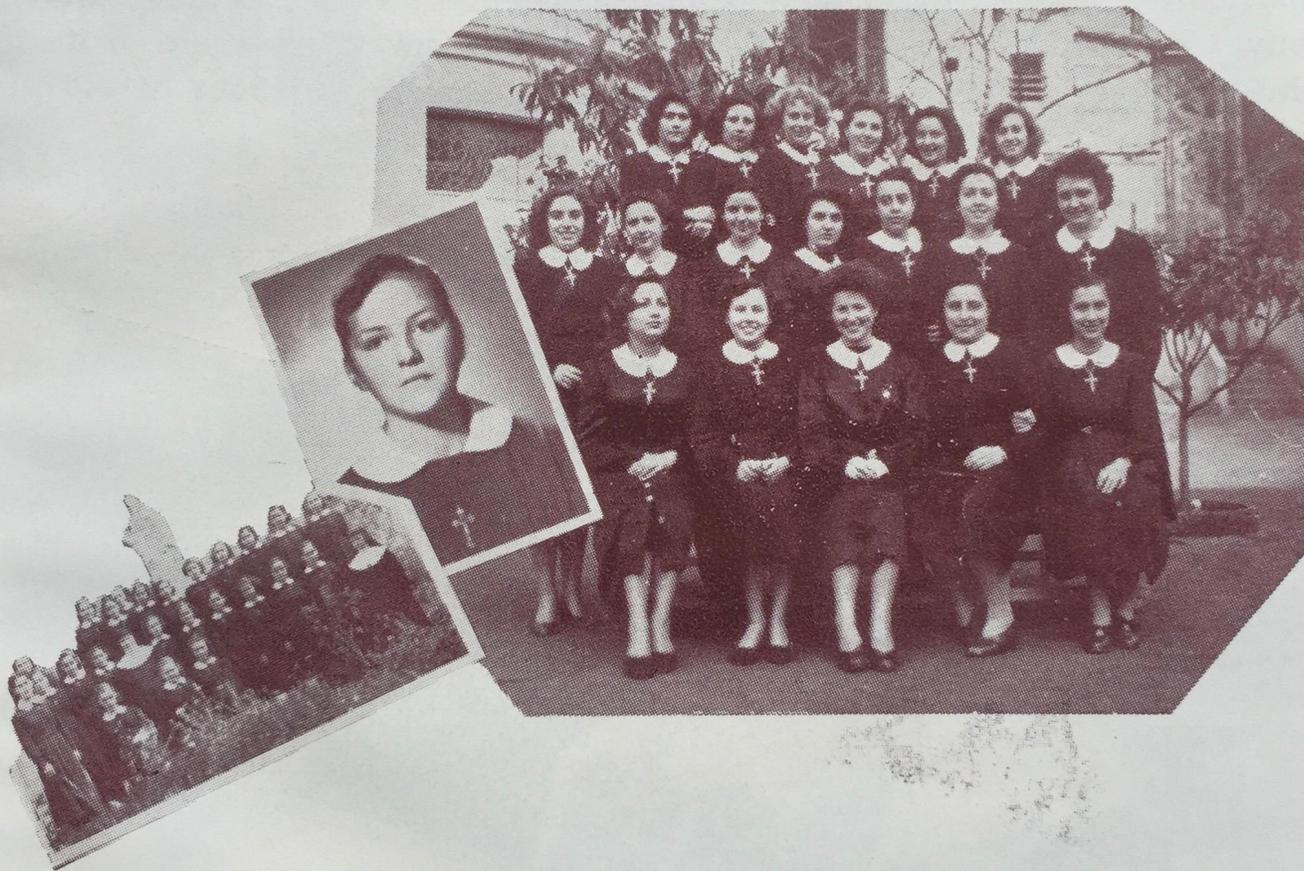


Jovencita, la vocación es una invitación, no un mandato; «Si quieres» le dijo Jesús al joven rico. De suyo, el no seguir la vocación no constituye pecado, pero sí una máxima imprudencia.

No te dejes seducir por el falso brillo del mundo, no dejes que un mal entendido cariño a tus padres te aparte del camino luminoso de un llamamiento oído y aceptado.

No hagas de tu vocación un misterio. Consúltala con Dios, con tu confesor, con tus padres. Si cerca del Sagrario llegas a la certeza de que Jesús te llama, si le consultas a tu confesor y él te anima a seguir tu vocación, no temas en descubrir tu corazón a tus padres. Diles con filial confianza que te quieres entregar a Dios, que quieres pasar tu vida consagrada al divino servicio, que anhelas para ti el glorioso título de Esposa de Cristo.

Aspirantes



La jovencita, menor de 15 años, que desea ingresar a la Congregación es recibida en el Aspirantado donde permanece hasta cumplir la edad requerida. Bajo el cuidado de una Maestra de Aspirantes, se acostumbra suavemente a la práctica de la virtud mientras continúa sus estudios secundarios en uno de los Colegios de la Congregación.

Postulantes

Durante seis meses la Postulante ora, estudia, se recrea, busca con ansia la respuesta a la pregunta: «Señor, ¿qué quieres que haga?» Asistida por una Religiosa experimentada se dedica a conocer la espiritualidad propia de la Bethlemita y a ejercitarse en las virtudes distintivas de la Congregación. Pasados seis meses, un 25 de enero o de julio, se ofrece a Cristo como futura esposa y empieza su época de Noviciado.



Oh cuán buena y dulce cosa es el vivir los hermanos en mutua unión. Es como el oloroso perfume, que derramado en la cabeza, va destilando por la barba de Aarón, y desciende hasta la orla de su vestidura; como el rocío que cae sobre el monte Hermón, como el que desciende sobre el monte Sión. Pues allí donde reina la concordia derrama el Señor sus bendiciones y vida sempiterna.

(Salmo 132)

Novicias



Por dos años la Novicia estudia su vocación, se afianza en ella y se prepara mediante la oración y una vida interior intensa para las distintas obras de apostolado propias de la Congregación. Instrucciones sobre las obligaciones del estado religioso combinadas con la vigilante y cariñosa dirección de la Maestra de Novicias ayudan a la joven a prepararse para el día santo de su profesión religiosa. En el segundo año la Novicia estudia y se prepara así para su futuro trabajo.

Profesas



El día de la Profesión es el comienzo de una vida de total entrega y de pleno sacrificio. La Novicia promete al Señor, Pobreza, Castidad y Obediencia, votos que hace por un año y que periódicamente renueva por espacio de cinco años, tiempo en que hace la Profesión Perpetua. Con qué gozo la joven religiosa oye al Obispo que le dice al presentarle el Crucifijo:

«He aquí el bendito emblema de tu unión con Jesucristo. Te vestirá el Señor de la noble púrpura de su sangre preciosa y te coronará con el oro electo de su amarga muerte. Por sí mismo cumplirá tus deseos y te llenará de gozo para siempre. Amén».

Y qué consuelo experimenta cuando al recibir el corazón que ha de ostentar sobre su pecho le dice el Prelado:

«Con su Santo Espíritu te desposará el Señor. El te estrechará a su Corazón con inseparable unión. Tu serás su mejor asilo, El te será siempre refugio delicioso».

Después de cinco años de votos temporales la Religiosa hace los Votos Perpetuos que la ligan de manera indisoluble al Celestial Esposo. Este día recibe el anillo, símbolo de su desposorio eterno, y se regocija de nuevo y con gozo mayor cuando le dice el Obispo:

Invitación a la Recolección

La mies es grande y los operarios son pocos, rogad, pues, al amo de la mies para que mande operarios.

(Mat. 9,37 s.)

El Dios Niño busca almas, que como Ruth la moabita, quieran espigar en los campos de Belén.

No resistas al llamamiento del Señor.

Vamos todas al campo. Formemos haces bajo la luz tranquila de la estrella que trocó en oro las pajas del establo. Hagamos nuestras gavillas ante las miradas de Jesús y de María, la primera Bethlemita, la primera adoradora del Niño del Pesebre.

No resistamos al llamamiento del Señor. Aprestémonos a trabajar por El en los campos de BELEN. No le temamos al esfuerzo ni al calor del día. Espiguemos por Cristo y para Cristo y se cumplirán en nosotros las palabras del Salmo 125:

Quien lágrimas siembra cosechará entre cánticos.

Irá, es cierto, llorando el que lleva el zurrón de la semilla, mas, volverá radiante de contento sus gavillas trayendo.

Si deseas mas datos e informaciones sobre la Congregación de Religiosas Bethlemitas puedes dirigirte, en:

COLOMBIA

Reverendísima Madre Superiora General de Bethlemitas

Bogotá, Carrera 7a. No. 65-74. Teléfono: 90-422

Reverenda Madre Provincial de Bethlemitas

Bogotá, Carrera 7a. No. 65-42. Teléfono. 94-240

Reverenda Madre Provincial de Bethlemitas Pasto - Nariño

Reverenda Madre Provincial de Bethlemitas Pamplona -N. de Sder.

COSTA RICA

Reverenda Madre Provincial de Bethlemitas. Cartago -Centro América

ITALIA

Reverenda Madre Provincial de Bethlemitas Roma Piazza Sabazio 15

Dirección Telegráfica de la Congregación: «BETHLEMITAS»

COMUNIDAD POSADA BELÉN
BIBLIOTECA
La Antigua Guatemala